

## **RESEÑA SOBRE FÉLIX RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ. MEDALLA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ**

“El flamenco es el único arte de España que se reconoce a nivel mundial”, así resume Félix Rodríguez Gutiérrez toda una vida de dedicación a la promoción de este patrimonio cultural. Su contribución en el estudio y la difusión de las peñas y el arte del flamenco le han consolidado como uno de los flamencólogos más reconocidos a nivel nacional, de ahí su distinción con la Medalla de la Provincia de Cádiz.

Fue fundador y presidente de las peñas Enrique El Mellizo y La Perla de Cádiz. A lo largo de su carrera ha recibido diversos premios y ha colaborado en innumerables conferencias e incluso en varios medios de comunicación. Su pasión por el flamenco le ha llevado a la publicación en el año 2004 de su libro *El arte en la sangre*, un ejemplar de 240 páginas en el que recoge “50 años de vivencias y amor por el flamenco”. Cinco años de estudio indagando entre los documentos de la Catedral de Cádiz para estudiar los cantos de negros, judíos y gitanos que convivían en la ciudad desde hace más de cinco siglos. Ritmos alternos que acabarían convirtiéndose en compás y en lo que se conoce como ‘cante jondo’.

El barrio de Santa María de Cádiz, al igual que los barrios de Santiago y San Miguel en Jerez y Triana en Sevilla, han sido cuna del flamenco. Los gitanos de cada colectivo eligieron elementos dispersos de cada etnia y le aportaron su sentimiento, el don de ritmo, su apasionamiento, el sentido trágico de la vida del gitano y de ahí surgió el cante flamenco. Un cante que se fue fraguando en el seno de las familias gitanas de estos barrios. En sus inicios era una cosa hermética de las casas de vecinos de estos barrios y con el tiempo salió a la luz en romerías y ferias.

Cádiz es referente del flamenco y ha dado algunas de las dinastías más grandes de España. Los Ortega de Cádiz o Enrique el Mellizo son figuras gaditanas vinculadas a este árbol genealógico fruto de su estudio en la ciudad. Con añoranza recuerda esa época en la que los artistas tocaban el cante jondo puro en las peñas o en cualquier patio de vecino.

Félix asegura que desde que aparece, “el flamenco ha ido evolucionando constantemente porque el cante de Silverio Franconetti no es igual al de Enrique El Mellizo, ni el cante de Manuel Torres es como el cante de don Antonio Chacón. Sin dejar de ser clásicos han logrado evolucionar el cante aportando su sello personal propio”. Sin embargo, manifiesta que “los nuevos estilos que están surgiendo recientemente no son fusión sino confusión”.